

# EL NEGRO TIMOTEÓ



DIRECTOR Y REDATOR  
Washington P. Bermúdez

Nº 16

MONTEVIDEO, SETIEMBRE 18 DE 1898

DOCTOR DON DOMINGO MENDILAHARZU

ADMINISTRADOR  
Pedro W. Bermúdez Acevedo

Calle Canelones, núm. 140 (Provisoria)

¿Por qué la plenipotencia  
De improviso renunció?  
Para que el doctor Ramírez  
Se le diera la misión.  
Y me callo los motivos,  
Aunque los sé, como dos  
Y dos son cuatro, que tuvo  
El omnimodo mandón,  
Para otorgar esa ganga  
Tan envidiable al doctor,  
Quien sabrá, por otra parte,  
Desempeñar bien su rol.  
Con lo cual le hago justicia  
Como hombre imparcial que soy,  
Pues no me lleva en mis juicios  
Ni amistad, ni odio, ni amor.  
¿Por qué vino al ministerio  
Mendilaharzu y lo dejó  
Poco después, retirando  
Su concurso al Dictador,  
Que era concurso valioso,  
Bien valioso, como hay Dios?  
Aunque también los motivos  
Conozco, los dejo yo  
Metidos en el tintero  
Para oportuna ocasión.  
Que adivine los motivos  
El buen adivinador....  
Mas va resultando, en plata,  
Que las personas de pro,  
Los que entusiastas rodearon  
Al jefe de la nación,  
Poco á poco le abandonan,  
Y ahora con paso veloz,  
Pues la venda que llevaban  
De los ojos les cayó,  
Y hoy ven una luna opaca  
Dónde soñaron un sol!



## Sumario del número 16

**Texto**—Monólogo del Dictador—El milésimo berrinche—Furnadas criollas—Lo que dicen por ahí—Pisarán el pañol—Un diario sin tapón—Cosas de negro—Crítica social: El rufián dandy—Correo administrativo—Anuncios.

**Caricaturas**—Doctor don Domingo Mendilaharzu—Primera corrida de toros, si el tiempo y la autoridad lo permiten—Y multitud de dibujos alusivos intercalados en el texto.

Todo lo que se publique en este periódico y no lleve firma, seudónimo ó señal al pie, pertenece al redactor de EL NEGRO TIMOTEO.

## Monólogo del Dictador

¡Qué feliz es Vuelcelencia!... me decía uno de esos miserables lameplatos que antes me miraban por encima del hombro.... La verdad que en este país abunda la gente sin vergüenza, y á veces pienso que á Brian no le faltaba razón para repetir que el pueblo uruguayo está completamente envilecido. Y si no completamente envilecido, lo que es en su inmensa mayoría, lo está.... A lo menos las turbas que gritaban, como aquellas españolas del tiempo de Fernando VII: ¡Viva el rey absoluto! ¡Vivan las cadenas!.... Oh! canalla nacida para la servidumbre.....!



¿Cuándo iba á creer yo que tantas personas, dignas y decentes en la apariencia, solamente en la apariencia, que ayer le sacaban al diablo para ponerme á mí, hoy me subieran á los cuernos de la luna para merecer mi gracia; y por una diputación ó una senaduria, que sabe Dios si llegarán á hacerse carne en Noviembre, se disputaran mis palabras y mis sonrisas, que, por el espejo en que me miro, no tienen nada de encantadoras? Oh! el rey de la creación, como se llama orgullosamente el hombre.... Vale diez mil veces más el can, siquiera porque suele salir fiero....

Yo feliz? Ya quisiera ver en mi lugar al servilón que me lo decía. Caracoles!... Si no vivo en el infierno, lo que es en el purgatorio sí que me hallo desde el instante en que, empujado por la opinión pública.... Ja, ja, ja! la opinión pública de que habla la prensa independiente, con la mordaza de la credencial, calumniando á los pobres ausentes, que son la autonomía de esa prensa y la realidad de esa pública opinión.... Lo que es en el purgatorio sí que me encuentro, pues paso las penas del purgatorio desde el instante en que, empujado por la opinión pública, asumí el mando supremo y me apoderé de las llaves del tesoro.

De día pienso en conspiraciones y de noche sueño con revoluciones. Ni me levanto, ni almuerzo, ni como, ni duermo tranquilo. Y luego las delaciones y los ánimos á cada momento. Que el comandante Fulano lo traiciona.... Que el coronel Mengano se ocupa en trabajos de zapa.... Que el general Zutano se carteá con don Julio.... Y por si ó por no, va á la calle un general, y á la lista de reemplazo un coronel, y á la fortaleza del Cerro un comandante, con lo que me ganan tres enemigos más. Y así sucesivamente, que ya suben á cientos.

Esa parece ser mi misión: convertir en enemigos á los amigos. Basta un soplo, una sospecha, un papelito mentiroso, para que yo despida con cajas destempladas al hijo del sol. Desconfío de todo el mun-

do, sin excepción ninguna, empezando por Juanito. Por eso ocurren tan continuos cambios en la administración, y hasta los empleados que sólo tratan de llenar sus obligaciones y cobrar su mes, sin mezclarse para nada en las cosas políticas, se consideran tan seguros en sus puestos, como un real en la puerta de una iglesia; porque de pronto, en una de mis frecuentes viarazas, afuera! afuera! Y á morir de hambre con su mujer y sus hijos....

Yo comprendo el mal que me causo... Lo comprendo cuando reflexiono fríamente; mas me dejo llevar por las primeras impresiones y allá va una barrabasada sobre otra. Después no hay medio de corregirlas y si trato de cohones-tarlas ó reparar el daño, á menudo resulta peor la enmienda que el soneto. Maldito carácter de erizo que me ha regalado la naturaleza! Si yo pudiera reformarme! Oh! inútil deseo. El hombre no cambia de piel como las víboras, que genio y figura hasta la sepultura. Lo que en el capillo se toma, con la mortaja se deja.

Los íntimos debían de contenerme.... Pues, no, señor, me incitan, me agujonean, me azuzan, á título de que en este país lo mejor es garrotazo y garrotazo, porque la gente es muy bruta y la letra con sangre entra. Precisamente me dan por el gusto y yo que no necesito el acicate!.... —Esos que le hacen colita, papá, esos, me dice Juanito en su lenguaje criollo, las pocas veces que yo le permito meter baza, esos le arman la zancadilla... Son más falsos que la plata boliviana.... Ojo alerta!... Acaso Juanito no se equivoca.

Por allá los colectivistas que me amenazan, por aquí los blancos que me piden más favores, por acullá los colorados independientes que andan como perros y gatos, muchos de ellos deseosos de reemplazarme, aunque todos me protesten su fino amor y respeto.... Sea Vd. feliz con tantas contrariedades juntas!... Es para volverse loco ó renunciar el poder... Renunciar el poder? ¡No!... ¡No!... ¡No!...

El poder encierra grandes inconvenientes; pero grandes son también sus ventajas y sus atractivos. Mandar como autócrata; ver como todas las frentes, hasta las más altas, se abaten ante uno; disfrutar de completas comodidades, oír que le toquen la tambora, según la frase de Sarmiento; oh! estos atractivos y ventajas bien compensan los inconvenientes del poder, que consisten en alarmas, sobresaltos y sustos... ó en algún Ortiz ó en algún Arredondo audaces. Mas estos surgen por muerte de un obispo.

Sí, yo repito lo de César, yo, César, como él: —Quisiera ser el primero en un villorrio que el segundo en Roma. Y yo soy el primero en Roma, en la Roma oriental, con sus costumbres y usos de villorrio. Por eso continuó y he de seguir rigiendo el timón de la desvencijada nave del Estado, ora con mano firme cuando me figuro que no existe peligro en el mar de la política, ora con mano trémula al menor asomo de tempestad en el horizonte.

Yo feliz! Fuera de que nadie lo es en este valle de lágrimas, humano, qué Presidente alcanzará á serlo en una nación tan descontentadiza y tan voluble y tan versátil! Este país es como un edificio en contingencia de venirse abajo, y hasta ahora lo que han hecho sus gobernadorcillos es apuntalarlo para que no se caiga. No han comprendido que con este pro-

ceder el edificio acabará por desplomarse, apretándonos á todos. Hay que reconstruirlo, desde los cimientos y esta es obra de romanos, que exige su buen cuarto de siglo. No obstante, las impaciencias públicas....

**EDECÁN**—Ahí está el rubio.

**DICTADOR**—Qué entre. Veremos qué noticias me trae de Buenos Aires.... (Leyendo una nota). Diez mil pesos mensuales para espías... ¡Cata-roles!

## El milésimo berrinche

El doctor José María Castellanos, en la prensa Publicaba el otro día, Un buen escrito en que hacía Noblemente la defensa

Del coronel Escobar, Que el Dictador ejemplar Puso en estrecha prisión, Con notoria violación Del Código Militar.

Y allí lo dejó, con rara Tenacidad, que pudiera Llamarse injusticia clara, Dos meses, sin que prestara La declaración primera!

En su defensa el doctor Revelaba otros abusos Del célebre Dictador, Que aun tienen varios ilusos For el patriota mayor.

Y todo lo que expresaba La defensa dada á luz, En el proceso constaba, Y además que se probaba Desde la fecha á la cruz. Resultado, por final: Que la mentada prisión, Fué venganza personal Del jefe de la nación Que elogian por imparcial!

A un amigo de confianza, (De esos que llenan la panza) Según noticia un papel De aquellos que la alabanza Tienen por consigna fiel:

Se le ocurrió preguntar Al Dictador: —No ha leído La defensa de Escobar? Y al Dictador presumido Se le antojó contestar:

—La he leído... Pero miento, Un comediado fué quien Me enteró del documento Sin brillo y sin argumento... Bah, no vale ni un vinten!

Y lo dijo el Dictador Con visible mal humor.... El que se enoja no moja, Ni fuma cigarrillo de hoja.

«Qué evidencia? En conclusión, La libertad (no lo altero) De que goza la nación Bajo mi administración... (Que trae todo al retortero.)

Y lo dijo el gobernante Poniendo hosco su semblante. El que se enoja no moja, Ni fuma cigarrillo de hoja.

«El autor de tal escrito, Si no perdió la cabeza, Muestra sesos de chorlito, Porque esa pieza, repito, Es muy desgraciada pieza.

Y aquí se puso el mandón Más bravo que un escorpión. El que se enoja no moja, Ni fuma cigarrillo de hoja.

El poder encierra grandes inconvenientes; pero grandes son también sus ventajas y sus atractivos. Mandar como autócrata; ver como todas las frentes, hasta las más altas, se abaten ante uno; disfrutar de completas comodidades, oír que le toquen la tambora, según la frase de Sarmiento; oh! estos atractivos y ventajas bien



compensan los inconvenientes del poder, que consisten en alarmas, sobresaltos y sustos... ó en algún Ortiz ó en algún Arredondo audaces. Mas estos surgen por muerte de un obispo.

Sí, yo repito lo de César, yo, César, como él: —Quisiera ser el primero en un villorrio que el segundo en Roma. Y yo soy el primero en Roma, en la Roma oriental, con sus costumbres y usos de villorrio. Por eso continuó y he de seguir rigiendo el timón de la desvencijada nave del Estado, ora con mano firme cuando me figuro que no existe peligro en el mar de la política, ora con mano trémula al menor asomo de tempestad en el horizonte.

Yo feliz! Fuera de que nadie lo es en este valle de lágrimas, humano, qué Presidente alcanzará á serlo en una nación tan descontentadiza y tan voluble y tan versátil! Este país es como un edificio en contingencia de venirse abajo, y hasta ahora lo que han hecho sus gobernadorcillos es apuntalarlo para que no se caiga. No han comprendido que con este pro-



«Esa defensa, en lugar  
De hacerle bien, perjudica  
Sensiblemente á Escobar.  
(Ya, porque la causa explica  
De su prisión singular?)  
Y esto lo dijo el Augusto  
Más feo que lo es un susto.  
*El que se enoja no moja,  
Ni fuma cigarro de hoja.*

«Escobar es responsable,  
Responsable, sí, señor,  
De lo que con censurable  
Desparpajo indisculpable  
Afirmá su defensor.  
Y luego arrugó la frente  
El César omnipotente.  
*El que se enoja no moja,  
Ni fuma cigarro de hoja.*

«Si este afirma que el actual  
Gobernante es Dictador,  
No Presidente legal,  
Es decir, provisional,  
Peor para el preso, peor.  
Y el Augusto en su viaraza  
Hizo un signo de amenaza.  
*El que se enoja no moja,  
Ni fuma cigarro de hoja.*

«El referido abogado  
Habla y perora en favor  
Del partido colorado,  
Cual si le hubiese prestado  
Nunca el servicio menor.  
Y aquí el sumo gobernante  
Soltó un terno retumbante.  
*El que se enoja no moja,  
Ni fuma cigarro de hoja.*

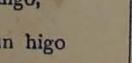
«Yo sí me puedo jactar,  
Ante propios y ante extraños,  
De colorado sin par,  
Pues hace más de treinta años  
Que me dedico á *chupar*.  
Y cuando acabó la frase  
Parecía que mamease.  
*El que se enoja no moja,  
Ni fuma cigarro de hoja.*

«Él solo ha ocupado un puesto  
Cuando el Julio y otra vez  
Cuando el Ellauri funesto;  
Y yo? He ocupado diez...  
(Muy prendido al presupuesto).  
Cuando la frase acabó  
Los labios se relamió.  
*El que se enoja no moja,  
Ni fuma cigarro de hoja.*

«No aceptó ser consejero  
De Estado ese caballero?  
(Sin duda porque creyó  
Fuese Poder verdadero  
El que mentido salió.)  
Y el hombre de la chuleta  
Dió un golpe con su muleta.  
*El que se enoja no moja,  
Ni fuma cigarro de hoja.*

«En resumen, la defensa  
Al encausado hace mal,  
Y ya pagará la ofensa  
Que me infiere, pues se piensa  
Que ha de olvidarla el fiscal?  
Y volviendo á su rabietá,  
Dió otro golpe de muleta.  
*El que se enoja no moja,  
Ni fuma cigarro de hoja.*

«Esta es la respuesta, amigo,  
Que sobre el particular  
Le doy... Se me importa un higo  
Del doctor y de Escobar:



Conque, cuidado conmigo!  
Y puso tan fea cara...  
Que hasta el amigo dispara!  
*El que se enoja no moja,  
Ni fuma cigarro de hoja.*

Ahí tenéis el *reportaje*,  
Verídico, leal y fiel,  
Que recogió el personaje  
De confianza, y que en paraje  
Principal sacó el papel.

El órgano independiente  
(Con el tapón en la boca)  
Luego inciensa al *Presidente Provisional* y le toca  
El himno más estridente.

Ay! pobre patria en las manos  
De mi hijo Eustoquio, decía  
No sé quién á sus paisanos,  
Y ay! oriental *factoría*  
Exclamará Castellanos!

Echenle más trigo al pollo,  
Si aun queda trigo en la troja,  
Dirá un canario... criollo:  
El que se enoja no moja  
Ni fuma cigarro de hoja.

Un buen Díctador tenemos,  
Al estilo marroquí,  
Y un buen Presidente habremos,  
Con un genizao, eso sí,  
Como de ají cumbará!

#### Fumadas criollas

*Bufonada en un prólogo, tres actos y cuatro cuadros.*

#### PERSONAJES

Doña *Gabina Rios*, esposa de  
Don *Escolástico Arroyo*, estanciero.  
*Ramona*, china, ahijada de ambos.  
*Tia Rosa*, negra medio bozal.  
Don *Manungo*, estanciero.  
Don *Nepomuceno*, estanciero.  
Don *Rúdicido*, estanciero.  
Don *Dionisio*, estanciero.  
*Quintin*, mozo jugador.  
Don *Ciriaco*, maestro de escuela.  
*John Coll*, inglés.  
*William Fullgraff*, inglés.  
Emeterio, pardo, peón joven.  
*Circuncisión*, negro, peón joven.  
Napoleón das *Chagas*, brasílero, peón joven.  
El sargento *Clotilde*,  
Un soldado de policía.  
Antonio, gallego, sirviente.  
Gaetano Bachicha, italiano, sirviente.  
Un pulpero.  
Mujeres, hombres, vigilantes, troperos, guitarreros.



#### PRÓLOGO

A la derecha del público parte de una casa vieja,  
con una especie de corredor ó cobertizo y algunas sillas y bancos. A poca distancia un galpón. A la izquierda, frente á la casa, un gran ombú. Al lado del ombú una ramada. Más lejos la manguera, chiqueros, etc. Al fondo, en lontananza, un arroyo con monte. La casa tiene una puerta de entrada y ventanas con reja.

#### ESCENA 1.<sup>a</sup>

EMETERIO Y CIRCUNCISIÓN, *bajo la ramada*. *Después Napoleón*. El primero se halla componiendo unas riendas y el segundo sobando un maneador. Véase aparecer á NAPOLEÓN, montado en un pezón que arrastra el barril del agua.

EMETERIO—(Señalando.) Allá viene el rabudo con el barril.

CIRCUNCISIÓN—Y con los zuecos, que no los deja por nada de esta vida.

EMETERIO—Es el costumbre de su tierra.

CIRCUNCISIÓN—De veras, che?

EMETERIO—Dende el menistro de la Guerra  
abajo. Y cuando mandaba el  
emperador, el mismo emperador también andaba con  
zuecos.

CIRCUNCISIÓN—(Admi-

rándose). El mismo emperador en persona?  
EMETERIO—Y entonces? Lo que sí, eran más  
lujosos que los de este ladiao. (Indicando á Napoleón, que llega á la ramada con el barril, se  
apea, desensilla y suelta el petizo.)

NAPOLEÓN—(Pegando un rebuzno al petizo.)  
Vate imbora, patife. (A Emeterio.) Atençao, meu  
amigo: não seria melhor que fizera una  
chimba lá no baixo (*senala*) pra evitar terem  
que ir á buscar agua até o arroyo? Me parece  
uma idea muito razonavel.

EMETERIO—Ora isto! Y á mí me parece que  
vos salís con esa pata de gallo, porque te habrá  
naquiao algún capincho más capincho que vos.

NAPOLEÓN—Atençao, meu amigo. (Golpeán-  
dose el pecho cómicamente.) A min nao me asusta  
ninguém, por más valente que seja.

CIRCUNCISIÓN—(Con sorna.) Quién diablos  
va á jaboniar á Pantalón, si es más guapo que  
las armas?

NAPOLEÓN—Meu amigo, atençao. Eu nao  
me chamo Pantalao, como dice você.

CIRCUNCISIÓN—Es verdá, caramba! Tu ape-  
lativo es Fantasmón.

NAPOLEÓN—Atençao. Tampouco, meu amigo.  
Ya se lo tenho manifestado ripidamente.

EMETERIO—(A Circuncisión.) Este bicho se  
apoda Pistolón Naranjero, no te acordás? Basta  
de gromas, pues.

NAPOLEÓN—Atençao, meu amigo. Vocé sim  
que debería nao falar asneiras. (Con énfasis.)  
Eu me chamo Napoleao das Chagas Prudente  
Castilho Carneiro Ribeiro Monteiro Loureiro  
Lobo da Serra e Tigre do Matto.

EMETERIO—La perra que te tiró de las  
pasas, che! Vos cargas más nombres y sobrenomes  
que santos hay anotaos en el almanaque.  
Apuntamelos en un papel pa que no se me ol-  
viden. La pucha! Yo no sé como el pobre peti-  
zo puede aguantar tanto peso.

CIRCUNCISIÓN—A la fija que el cura que te  
cristiano cobraía veinte veces más en tus ólios.  
Cuántos padrinos llevastes á la pila?

#### ESCENA 2.<sup>a</sup>

*Los anteriores y don ESCOLÁSTICO, saliendo de la casa. Luego doña GABINA. Al final EMETERIO, CIRCUNCISIÓN y NAPOLEÓN, de paso.*

ESCOLÁSTICO—(á los peones) Qué están char-  
lando ahí? A ver si car-  
nean la vaquillona. Carra-  
cho con los mozos ativos!  
(Los peones se dirigen hacia  
el galpón. Emeterio hace  
sonar los zuecos al andar.)

GABINA—Ché, Escolástico, son muchos los con-  
vidados?

GABINA—Mirá, hombre, al que nace barrigón  
es al nudo que lo cinchen.

ESCOLÁSTICO—No, hija, porque según don  
Ciriaco, la educación es una segunda naturaleza,  
que modifica hasta la índole de las perso-  
nas y...

GABINA—Ya salisteis con el mestro de escuela?  
No hay sermón sin San Agustín! Aura te ha  
dado la loca por las delicadezas y las finuras,  
tuito á causa de ese cajetilla que te ha metido  
unos pensamientos en el mate...

ESCOLÁSTICO—En el mate?

GABINA—O en la bocha ó en el porongo.  
Igual es Pepe que José.

ESCOLÁSTICO—En el porongo, en la bocha,  
en el mate! Eso es muy vulgar, hija. En el cra-  
nio ó en la cabeza, ahí tienes las palabras á  
propósito. Y si fuera cierto que don Ciriaco me  
ha metido tales pensamientos, en lugar de atu-  
farte...

GABINA—Yo no me he ponido enojada.  
ESCOLÁSTICO—Ponido! Ay, Gabina, por Dios..  
En lugar de atusarte, deberías mostrarte agra-  
decida, cual yo lo estoy, pues como más tarde

# PRIMER CORRIDA DE TOROS

SI LA AUTORIDAD Y EL TIEMPO LO PERMITEN

EL NEGRO TIMOTEÓ



De esta situación inquieta  
Quiere el público salir,  
Y al de la garrocha espeta:  
—Oblígallo, Juan Rahleta,  
Ya que amenaza embestir.

Que tenga pronto final  
Este lance, es lo mejor,  
Y que sepa cada cual  
Si sucumbe el animal  
O sucumbe el picador.

ó más temprano hemos de irnos á la capital...

GABINA—Y de ahí qué?

ESCOLÁSTICO—Que en Montevideo se habla como la gente y linda figura haríamos nosotros expresándonos como infelices pajueros. La sociedad se barlaría de tí y de mí.

GABINA—No se reí, el que quiere sino el que puede. Y si algún zonzo abriese la jeta pa piárnos, se la taparíamos con nuestra plata, principalmente á los puebleros pelaos, que me figuro han de ser más numerosos que los macos ricos.

ESCOLÁSTICO—Por otro lado, Gabina, es preciso no echar en saco roto que descendemos de familias muy decentes y muy conocidas en el país, como que tú vienes de los Ríos y yo de los Arroyos.

GABINA—Bahl! Unas familias que se güelven para agua!

ESCOLÁSTICO—(Casi me desconcertó.) Y tanto los Arroyos como los Ríos, fueron de los primeros pobladores del territorio oriental.

GABINA—Algunos gallegos baguales.

ESCOLÁSTICO—Gabina!

GABINA—O algunos canarios pidigüenos como las ranas, que siempre están gritando coá! coá! coá! desíos de más lluvia y más lluvia, aunque las nubes larguen más chorros de agua que tuita la agua de los manantiales, juentes, cañadas, lagunas, arroyos y ríos de nuestras familias!

ESCOLÁSTICO—(Qué mujer empacada!) De cualquier modo, hija, te recomiendo que trates de mejorar tus maneras y tu conversación, oyes? Cuanto más pulido es el mármol, tanto más brilla y reluce.

GABINA—Eso es de Ciriaco y no tuyo.

ESCOLÁSTICO—En bastantes cosas buenas nos ha instruido el maestro y bastantes nos ha de enseñar todavía. Conque así...

GABINA—Le voy tomando una tirria! (Pasa a pie, con dirección á la manguera, Emeterio, Circuncisión y Napoleón, cada uno con un lazo.)

ESCOLÁSTICO—Muchachos, elijan gordo. No se vayan á equivocar como en la última. Miren qué gauchos! (Se paró.)

EMETERIO—Patrón, la culpa jué de este tamagudo, (señala á Napoleón) quese bolíó fiero no más.

NAPOLEÓN—Atençao, meu amigo. Você falta á verdade, pra ficar bem com o senhor.

CIRCUNCISIÓN—Callate, portugué.

NAPOLEÓN—Eu nao sou portugués. Atençao, meu amigo. Eu sou filho de Pelotas, no Rio Grande do Sul.

EMETERIO—Che, filho de... á mí no me desmintás... (en voz baja) si no querés que te ponga en pelotas y te curta á lazazos.

NAPOLEÓN—A mí? Você nao me cunhece ainda. Atençao, meu amigo!

GABINA—Emeterio, y vos ta-mi-én Circuncisión, dejen en paz á Napoleón de á cobre.

NAPOLEÓN—(A señora mófase de mí) Atençao, minha señhorz.

ESCOLÁSTICO—Bueno... Sigan po más, y á voltear la de rajarse con la uña.

EMETERIO—(A Napoleón.) Ché, pasá adelante.

NAPOLEÓN—Eu, meu amigo? Atençao.

EMETERIO—Sí, vos. (Alejándose.) No es conveniente traer brasileros á retaguardia. (Se encaminan á la manguera.)

ESCOLÁSTICO—(Qué pardo maldito!) En fin, Gabina, ya ves que no te pido un imposible al encargarte que emplees un lenguaje menos campusano, y que aprendas á leer y escribir.

GABINA—A qué tiempo... pa que maduren las uvas!



ESCOLÁSTICO—Nunca es tarde cuando la dicha es buena, particularmente con un preceptor como don Ciriaco.

GABINA—Dale Juana al canastillo! Y aura me anoticiárs de cuáles son los convocados...

RAMONA—(Desde adentro.) Madrina, madrina, que se quema el arroz con leche!

GABINA—Ah, china desoreja! Disculpá un momento, Escolástico... (Sale corriendo.)

(Continuará.)

### Lo que dicen por ahí

—Dicen que se vienen los colectivistas.

—Y quiénes divultan esa mala voz?

—A todos los vientos la echan los cuestistas, Y el pueblo se asusta de manera atroz.

—Que tome bromuro,

Remedio seguro...

O algún astringente, como agua de arroz.

—Dicen que el austero Juan José de Herrera, Va á pedir que tornen á la libertad, Los doscientos blancos, que la razzia fiera, Llevó á las Urbanas sin necesidad.

Que el doctor á varios

Correligionarios

Se lo ha prometido—Eso no es verdad.

—Dicen que los cambios en las jefaturas, Y en los regimientos, y en la guarnición, Son por los embustes y las imposturas Que sus mil espías llevan al mandón.

—Puede; pero creo

Que los hace el Feo

Por el solo gusto de gastar jabón.

—Dicen que un Notable, redactor de un diario, Al señor Mac Eachen piensa interpelar, Tocante á las levas y á tan arbitrario Modo de recluta mío! proprio del Czar.

—Eso es añagaza...

Si con la mordaza.

Que le puso Cuestas ya no puede hablar!

—Dicen que un ministro, nueve consejeros, Y dos periodistas de los del tapón, Para sus parientes piden comederos, Y se los concede nuestro gran mandón.

—Esto es nepotismo?

—No, señor, cinismo,

Y hablan de lo honrado de esta situación!

—Dicen que los hombres de campaña emigran Para el Entré-Ríos y para el Brasil, Pues si no abandonan el país, peligran, Según hablan ellos, de cargar fusil.

—Pues si los de Herrera

Pasan la frontera,

Todo el Norte, todo, tomará el pendil.

—Dicen los malignos que el señor Saravia, En virtud y á causa del actual belén, Un día tras otro va juntando rabia; Y muchos preguntan; pero contra quién?

—Eso no se sabe;

Mas el caso es grave,

Y vale la pena de indagarlo bien.

—Dicen que el Consejo, cuando trate el punto De la nueva Deuda, que el audaz mandón Echó sobre el pueblo, ya semi-disfunto, Va á aumentar la fuerte bonificación.

—Eso si el honrado

Jefe del Estado,

Al Consejo otorga la autorización!

—Dicen que el Augusto se lo pase en vilo, Y hasta de su sombra desconfiando va; Que almorzar no puede, ni comer tranquilo, Y que dia y noche temeroso, está.

—Pero Su Excelencia,

En la Presidencia

Bien lejana insiste—Ya desistirá.

—Dicen que en el campo siguen las arridas De las caballadas, á más y mejor, Pues los herreristas, sin las caballadas, Si pasasen, mueren como planta en flor.

—Y los estancieros

Gritan lastimeros:

¡Ay qué tropelias hace el Dictador!

—Dicen que el trabajo, ahora es un problema, Y que muchos viven de la caridad, Que el disgusto es gorro y es el hambre extrema, Tanto en la campaña como en la ciudad.

—Las demás noticias

Pueden ser ficticias;

Pero esta es, caramba! la más fiel verdad.

—Dicen que argentinos y chilenos andan Por armar entre ellos otro San Quintín, Y que nuestra alianza con tesón demandan, Y que es necesario decidirse al fin.

—Siendo necesario,

Vámonos, canario!

Con los argentinos... ¡Viva San Martín!

—Dicen que ya muchos de los que clamaban Como pordioseros por el yugo actual, Se han arrepentido de lo que deseaban, Al ver que la cosa les salió muy mal.

—Pues siento en extremo

Que el mandón supremo,

No les ponga un poch más fuerte el dogal

El mal ciudadano que pidió coyunda, No se queje ahora de lo que pidió; Y si el amo dafe tunda sobre tunda, Bese la corteza que le castigó.

—Siervo de la gleba,

Chípate esa breva,

Y que la comida te haga buena pro!

### ¿Pisarán el palito?

—Qué se dice de las reuniones celebradas por los delegados de las comisiones departamentales que obedecen al Directorio presidido por el doctor don Juan José de Herrera?

—Hombre! *La Razón*, que es el diario mejor instruido en los asuntos de ese Directorio, da á entender que todo quedó arreglado satisfactoriamente....

—Para los del Directorio ó para los de las comisiones departamentales?

—Lo mejor es que te lea lo que consigna *La Razón*, á fin de que saques la consecuencia.

—Corriente.

—Oye, pues: «Manifestó uno de los miembros del Directorio, que esta autoridad encarecía á las comisiones departamentales, que en la proclamación de candidatos se despojase por completo de todo pensamiento de círculo...»

—Eso es; el pensamiento de círculo se lo quiere reservar para sí el Directorio y hace bien...

—Y teniendo en cuenta el pequeño número de representantes que el partido podía enviar á la Asamblea, tratasen de que estos fueran las personalidades más descollantes de la colectividad.

—Justo; pero como las personalidades más descollantes de la colectividad, son los del Directorio, incluso aquel sujeto que por única influencia directriz se ha cogido al caballo de Lamas.

—Se dejó, según nuestros informes, completa libertad á las comisiones departamentales para proceder, recomendándose, como hemos

dicho más arriba, que las personas designadas para formar parte de la futura Asamblea, puedan representar dignamente al partido nacional....»

—Quiénes mejor que los miembros del Directorio, teniendo en cuenta el pequeño número de representantes que el partido podía enviar á la Asamblea?

—Sin embargo, parece que estuvo en ocasión de enviar hasta treinta y más todavía.

—Cómo?

—Si no mienten los que atribuyen al Dictador estas palabras que, hablando con uno de sus amigos, pronunció después del derrocamiento de las Cámaras:—Pero qué tontos son siempre estos blancos! Vea Vd., conformarse con 24 bancas, cuando, si el Directorio me pide treinta ó más el día que solicité el concurso de su partido para voltear la Asamblea, se las concedo sin vacilar, porque entonces estaba con el agua á la boca... Después que pasaron los sucesos, se acordaron de venirse con esa embajada; mas ya era tarde. Olvidaron que á hierro caliente, batir de repente!

—He oido esa versión, como también otra que inculpa al doctor don Juan José de Herrera, por el apresuramiento con que ofreció el apoyo del partido al ex-presidente del Senado, sin consultar con sus demás colegas é importándosele muy poco de sacar ventajas políticas para la colectividad, con tal de acomodarse él en la punta....

—Esas han de ser mentiras de los envidios... de sus enemigos personales.... Figúrate que estos le achacan la caída del partido, acusándole de haber originado la guerra con el Brasil, por el desacuerdo de sus actos como ministro de Relaciones Exteriores al fin del gobierno de don Bernardo Berro!....

—Calumnia!

—Y asimismo le achacan el ridículo espantoso que atrajo sobre el partido con la proclamación de la candidatura del general Tajes para Presidente de la República, á pretexto de que este general, atacado por los opositores colorados á causa de haber admitido esa proclamación, la primera de todas, pues se hizo antes que la de sus partidarios colorados, declaró, para ponerse bien con los opositores, que había aceptado la proclamación del Directorio de los blancos, ni más ni menos que como acababa de acoger una manifestación reciente de los verdaderos del mercado....

—Esto es verdad. No obstante, el doctor don Juan José de Herrera es inocente de ese hecho...

—Pero no de la proclamación que atrajo el espantoso ridículo sobre el partido. En fin, que las comisiones departamentales hagan uso de su autonomía.... votando para diputados y senadores, en la futura muy futura, por los miembros del Directorio, incluso el que tiene por influencia directriz al caballo de Lamas!.... ¿Serán tan pájaros bobos que pisen el palito?

### Un diario sin tapón

De *L'Italia*:

—De esto resultan dos cosas: primera, que el actual moralísimo gobierno sigue el ejemplo de los gobiernos inmorales que lo precedieron, cual es el de pagar preferentemente los sueldos de algunos empleados públicos, dejando á

«El gobierno empieza por pagarse á sí mismo, para no perjudicarse; después al ejército y la policía para que lo sostengan.... en seguida con toda comodidad paga á los empleados civiles....

—Este es un gobierno moralísimo, como lo dijimos anteriormente.... Figúrense Vds. si fuera inmoral.... como sus enemigos y calumniadores lo pretendan....»

Creo que *L'Italia* era De los que al mandón loaban, Suponiéndose que fuera Como muchos lo soñaban. Es decir, un gobernante Que iba á hacer un Eldorado De esta tierra, hoy semejante A un bajel desarbolado.

Hoy que la venda cayó De los ojos de *L'Italia*, Mira lo que ayer no vió, Y ni siquiera lo pálida. Y así mira medio mundo, En la nación oriental, Que es el mandón sin segundo.... Sin segundo para el mal.

Ha tiempo lo dije así Y actualmente lo repito; Aunque no lo conocí, Como Arteaga, de chiquito.

Unicamente la prensa *Independiente*.... á turrión, Alaba, aplaude e inciensa A su ídolo.... del Japón!

Mas si algún *independiente* De los que llevan mordaza, No sale ni aun de suplente En la elección-añagaza:

Cantando la palinodia (Y cuántos lo imitarán!) Se reirá de la parodia De gobierno de don Juan! Por la plata baila el perro, Dijo un payaso indecente; Y aquí cualquier testaferro, Se titula... *independiente!*

### Cosas de negro

Hemos recibido un folleto titulado «Causa política de Avelino Arredondo, acusado de homicidio en la persona del Presidente de la República». Contiene la hermosa defensa hecha ante el jurado de primera instancia por el doctor don Luis Melián Lafinur. Para elogiarla como se merece, sería necesario transcribirla toda; pero no siéndonos posible esto, vamos á copiar algunos párrafos, que constituyen un estigma para la memoria del gobernante maldecido que dejó de existir el 25 de Agosto de 1897.

«Pero así y todo, fué recibido con cierta benevolencia por el pueblo, en el concepto de que ante tan inmerecido honor procuraría dignificarse haciendo olvidar su pasada vida obscura y los antecedentes vergonzosos de su encumbramiento.... Pero ¡cuánta decepción!... Ningún rasgo tolerable acentuó su personalidad. Aumentó el desorden administrativo de su antecesor, levantó acaso más que él la adulación á sistema de gobierno, para que fuesen los serviles y los tránsfugas los mejor prebendados, falsificó el sufragio con más impudicia que nunca y que nadie; la prensa diariamente señalaba los negocios en que era socio, lo que explica que el día de su muerte *tuviera en caja ciento veinte y nueve mil pesos en oro sellado y ciento cinco mil en valor efectivo, no nominal, en deuda pública, sin contar los bienes raíces y otros valores, aparte de lo que existía á nombre de terceros*. Pero esto era poco: había provocado la

guerra civil cuando pudo evitarla y la República ardía por sus cuatro costados....»

Y á semejante calamidad humana aborrecida por todo el mundo, trataba con grandes consideraciones un papel que se llamaba y se tituló independiente!

Arredondo cortó por lo sano y trajo la paz á la República, porque únicamente á él se le debió la paz. Los hipócritas alaban en secreto la muerte de Idiarte Borda y en público vituperan á quien lo mató. Recordemos que el país, en su mayoría por lo menos, aplaudió á Arredondo; y dijó que había cumplido al pie de la letra aquellos versos del himno, que es ley de la República:

Si enemigos, la lanza de Marte,  
Si tiranos, de Bruto el puñal!

*La Tradición*, de San Fructuoso, dice que allí «ha causado pésima impresión la separación del coronel Zoilo Pereira.»

Sobre gustos no hay disputa,  
Dice un refrán castellano;  
Y otra locución: hay gustos  
Que sólo merecen palos!

Hemos recibido, y agradecemos, la obra intitulada *Narraciones*, escrita por el señor don Juan Carlos Blanco Acevedo. Así que la leamos daremos nuestra opinión en estas columnas.

Pues, señor, es curioso el telegrama siguiente que publica *La Democracia de la Colonia*:

«Carmelo—Por cantar versos patrióticos remitieron hoy á esa á Marcelino Fontana, corregionario honesto.»

Ya me explico la prisión:  
De Marcelino Fontana...  
Tendría una voz de rana;  
Y por darle una lección  
Lo metieron en la Urbana.  
¡Un gobierno tutelar  
Gozamos, que así castiga,  
No el cantar sino el chirriar:  
Que siga adelante, siga....  
Aunque ese es otro cantar!

—Y qué hacen los miembros del Directorio nacionalista?

—Tratan de engatusar á las comisiones departamentales, para que estas los proclamen candidatos á las futuras diputaciones y senadurías.

De *La Bandera Uruguaya*, de San Carlos:

«En trece departamentos de los diez y nueve en que se divide la República, ha obtenido, en el presente período de inscripción, completa mayoría el partido nacional.»

Después de dar esa noticia, *La Bandera* trina contra el acuerdo electoral y protesta contra él «en su fondo y en su forma» poniendo de oro y azul al Directorio del partido, cuyos miembros, en su mayoría, solo buscan acomodarse en la futura.

Y luego que protesta  
Del modo más formal,  
Siguiendo la costumbre  
Encájase el bozal!

Vean Vds si con semejante gente puede hacerse patria, ni siquiera partido!

Hace tiempo llegó á nuestras manos un tomº de poesías impreso en Lima y obra del señor don Baldomero García Sagastume, hijo del doctor y diplomático don Baldomero García Quijano. El libro se titula *Hojasrasca* y trae el retrato del autor; al cual, aunque algo tarde á causa de haberse traspapelado el libro, enviamos las más expresivas gracias por su obsequio, pidiéndole se sirva disculparnos la demora en el acuse de recibo, únicamente motivada por la razón expuesta.

## Crítica social

EL RUFÍAN DANDY

La suerte hizome conocer uno de esos tipos. Presentáronmelo y luego de los circunloquios del caso, me manifestó que antes de ese entonces ya me conocía, por mis prendas personales, mis méritos, mi nombre, espontánea declaración que un tanto me halagó. Nos hicimos íntimos, como se dice.

Observaba que mi nuevo amigo saludaba á todo bicho viviente que por su ropaje parecía del *hauté*, fuera en carruaje, fuera á pie.

—Caracolines,—decía yo, qué hombre suertudo soy.

¡Si me ha echado de amigo un personaje de campanillas, conocido y apreciado por todo el mundo! Y ese fué mi segundo halago.

Pero resultó que un día, juntos los dos, acertó á pasar una parienta, á quién, no me cabía duda, no conocía mi nueva amistad y... con estupefacción observé en ella una de sus más ceremoniosas salutaciones.

—Pero oiga Vd., le pregunté, también conoce Vd. á esa?

—Nó...

—Pero como la ha saludado y ella contestó...

—Eh, mi querido amigo, respondíome, Vd. se asombra porque no conoce al mundo. Mire, á la fuerza yo me hago conocido del qué quiero. Vé venir Vd., por ejemplo, esa simpática morocha?—Pues bien, al pasar ella á mi lado, voy á inclinar ligeramente la cabeza, ella creé que la saludó y contesta, y entonces yo me saco el sombrero y todo el mundo cree que nos conocemos.

Y esta fué mi primera decepción.

—Fero, hermano, qué hiciste de la ropa que ayer vestías,—decíale al verle con un traje casi ruido.

—Ph! Para anoche tenía un compromiso en el teatro y no encontrando plata la empeñé, y aquí me ves con esta, hasta tanto no realice un negocio de mil pesos que tengo en perspectiva.

Y si era posible, á la siguiente mañana, le veía de punta en blanco, pero con un sobretodo, saco ó galera distintos á la prenda que él decíame empeñada.

—Oh! realizaste ya el negocio?

—Nó, pero la *vieja* se sacó quinientos pesos

## Correo administrativo

I. A. Melo—En mi poder su atenta de fecha 8, así como el jí-o que la acompañaba para pago suscripciones hasta Agosto. Gracias.

J. C. Mercedes—Recibi la suya de fecha 9, tomando apunte de nuevas suscripciones.

J. F. Fray Bentos—Acuso recibo de tarjeta fecha 9. Cinco libros remiti, cuatro llegaron? Como Vd. dice Kapianga hizo de las suyas. Por este correo remito el libro y número 10 que le faltaron.

I. G. Florida—Recibi su carta fecha 13 y letra contra B. de la R. para pago suscripciones *NEGRO* y *HOJAS DE MI DIARIO*. Muchas gracias. Hoy vía la 17. Ván recibos por este correo.

J. F. P. Paysandú—Todavía no ha aparecido la 8.º entrega de *HOJAS DE MI DIARIO*.

P. R. S. Palomas—Recibi carta fecha 8. Manifiéstole lo mismo que al anterior señor J. F. P.

**CONFITERIA AMERICANA**  
DE MARCO Y MIRET  
DE MOLINO  
AGRAZADA - 908 -  
CALLE TREINTA Y TRES, 87 A 91  
TELÉFONO «LA COOPERATIVA» 648

y yo participé de algo. Como aquello que empeñé estaba un tanto fuera de moda, pensé que liquidaría sería conveniente y mejor sacar este sobretodo que hace tiempo mandé hacer á mi sastre y comprar esta galera. Qué te parece?... Pego golpe con ella ó me queda mal?

Muchas veces, el sobretodo y la galera, quedaban grandes ó chicos. Pero

él explicaba el asunto. No tenía tiempo que perder en arreglos, y era de si tan despreocupado, que poco importábase una arruga más ó menos en el sobretodo, ya fuese corto ó largo, ó que el sombrero quedara en la coronilla ó le entrase hasta las orejas...

Y en una semana le ví con tres ó cuatro sobretodos distintos y tres ó cuatro clases de sombreros. Y siempre el mismo pretexto, la casa de empeño, un negocio ó una lotería.

—Yo todo lo gasto en ropa, me decía, sin saber yo qué era lo que gastaba, porque en diversas suertes me pidió dinero y nunca le vi entrar en café á tomar un misero *chopp* ó á comprar cigarros... que por cigarros, siempre fumaba de los amigos.

—Pero este diablo, tendrá una sastrería en su casa, decíame yo, al ver la diversidad de trajes que vestía de continuo. Gastará todo un platillo.

Y un dia observé una cosa que me llamó la atención. Que el pantalón y el chaleco siempre eran los mismos...

Los cambios se efectuaban solo, ó en el saco, sobretodo y sombrero.

Un dia paseábbase muy orondo y como siempre, repartiendo saludos. Estrenaba una galera. Fué frente á la confitería *Jockey Club*, punto de reunión de la *crème*. De pronto, del cordón de *dandys* que se establece en la acera para observar el desfile de *cuadros plásticos*, como alguien dije, se desprende uno de ellos y detiene á mi amigo.

—Párese, caballero, le dice, y discúlpeme, pero creo que Vd. lleva un sombrero que me pertenece...

—Cómo?— exclama el otro haciéndose el sorprendido.

—Sí, es el mío, prosigue el interpelador sacando el sombrero de la cabeza de mi amigo,—el mismo que anoche desapareció del baile tal. Vea Vd.,— continuó señalando,—toda vía están aquí

las letras de mi nombre y apellido...

—Ah? Conqué es Vd. el propietario, interrumpe el seudo-dueño cambiando de tono,—pues cuento me alegro, señor, cuanto me alegro poder devolvérselo. Lo tomé equivocado creyendo que era el mío y todo el dia de hoy he andado preocupado con el caso ocurrido. Créame, señor, discúlpeme.... Tiene Vd. su casa en la mia, calle...

Y mi... amigo escapa corrido, rompiendo el círculo de curiosos que le han rodeado, sin tanto el que se titula dueño, exclama:

—Saquen cuentas Vds., este sombrero no es mío, sino que como conozco las costumbres de ese caballero, al verlo con galera nueva, conjeturé que era robada en el baile de Fulano, donde estaba y le vi: los cálculos no me han salido fallidos, por el resultado que han dado.

Y la galera de mi... amigo, ó es lanzada á la calle, donde pronto la destrozan las ruedas de un carruaje ó va á parar á manos de un lustro.

Otra vez fué en pleno salón de baile. El tal... mi amigo, lucía un sobretodo negro, de los que llaman *cum-pas*, llevando del brazo á una que, sin ser deidad, muy bien haría el papel de Diosa y á quién, indudablemente, requería de amores por la turbación y sonrojo de la semi-vestal..... que quizás soñara en él, á su hombre ideal...

De pronto, cruzando por entre el torbellino del baile, se acerca un circunstante á los dos *tortolitos* que paseaban sorteando las parejas, los detiene y se encara con él:

—Caballero, Vd. lleva mi sobretodo. Tenga la bondad de entregármelo.

El interpelado lo mira, se sonroja, balbucea, suelta el brazo de su compañera y desvestiéndose, concluye por decir:

—Perdone Vd., el guarda ropa estaba muy oscuro, creí tomar el mío... y entregando la pieza á su dueño, abandona á su pareja en el mismo sitio en que lo detuvieron y se dirige al punto donde se depositaban las prendas antes de entrar al salón de baile.

Breve momento después, sale de aquella casa, con un sobretodo amarillo.

Lo había confundido con el negro...

P. W. B. A.



## ARTIGAS

Drama criollo en 4 actos, 8 cuadros y

### UNA APOTEOSIS

(Historico)

Escrito por

WASHINGTON P. BERNALDZ

### TÍTULOS DE LOS ACTOS

- 1.º La patria vieja.
- 2.º Perfidias y traiciones.
- 3.º La victoria de Guayabos.
- 4.º La venganza de Artigas.

### TÍTULOS DE LOS CUADROS

- ACTO 1.  
1.º El decreto de Paredes.
- 2.º El campamento de Artigas.
- 3.º La bandera tricolor.

### ACTO 2.

- 1.º Infanías del enemigo.
- 2.º Una acampada.
- 3.º El juramento de Torqués.

### ACTO 3.

- 1.º Los zorros en capilla.
- 2.º Artigas no es verdugo.

### APOTEOSIS

Dado el 16 del corriente el drama se venderá en esta Administración y en las principales librerías de Montevideo.

### PRECIO: 50 CENTÉSIMOS

Lleva un grabado, copia del monumento erigido al general Artigas en la ciudad de San José, desde el año 1900.

### A los señores agentes

Se servirán hacer el pedido junto de los ejemplares que necesiten, pues la tirada sólo es de 1900 y no hace segunda edición.

## LA SUD-AMERICANA

LITOGRAFIA Y TIPOGRAFIA

CALLE TREINTA Y TRES, 87 A 91

TELÉFONO «LA COOPERATIVA» 648

Cromos, Grabados, Trabajos al lápiz  
á la pluma, etc. etc.

## EL NEGRO TIMOTEO

2.º EPOCA

SE VENDEN COLECCIONES DEL 1.º Y 2.º AÑO

Colección del 1er. año \$ 10.00  
Id. 2do. \$ 10.00

La colección del segundo año tiene al N.º 49 que no resaltan los suscriptores por que la policía prohíbe su circulación.